Por W. A. Mills, Jr.
Director de Ministerios de Los Hombres del IPHC

Marcos 8:22-26 (RVR1960) [22]Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocase. [23]Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. [24]El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan. [25]Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; **y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.** [26]Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.[1]

El tema del Ministerio de Hombres de la IPHC en el año 2020 es "Viendo a cada hombre claramente" basado en Marcos 8:25. Marcos habla de un ciego sanado por Jesús: "Fue restaurado, y vio a cada hombre claramente.[2] Hay varios hechos inusuales acerca de este milagro. Sólo está registrado en el evangelio de Marcos. Es la única vez que Jesús sanó a alguien en etapas y fue la única vez que Jesús escupió a alguien.

En Marcos 7:31-37, Jesús sanó a un hombre sordo con un impedimento del habla poniendo sus dedos en los oídos del hombre, luego escupiendo en sus dedos y tocando la lengua del hombre. En Juan 9:1-7, Jesús sanó a un hombre que nació ciego escupiendo en el suelo, haciendo barro con su saliva y aplicando el barro a los ojos del hombre, instruyéndole que fuera a lavarse en el estanque de Siloé. El hombre obedeció la instrucción de Jesús y se fue a casa viendo. Aunque esos dos casos involucraron escupir, esta es la única vez que Jesús escupió literalmente a alguien.

Uno tiene que preguntarse, "¿Por qué?" ¿Por qué Jesús escupió en los ojos de este hombre? Incluso antes de la pandemia COVID-19, escupir a alguien sería ofensivo en casi todas las naciones y culturas, incluso ilegal, considerado como un crimen, castigado por la ley. Dado el distanciamiento social requerido por el Coronavirus, escupir a alguien hoy en día sería especialmente ofensivo, ya que la saliva es portadora de bacterias altamente contagiosas y otras enfermedades autoinmunes. El código ceremonial del Antiguo Testamento, incluyendo referencias del Nuevo Testamento, con respecto a escupir en el rostro de alguien se consideraba despreciable, vergonzoso y aborrecible, haciendo a la víctima ceremonialmente inmunda (Levítico 15:8, Números 12:14, Deuteronomio 25:9, Job 30:10, Mateo 26:67, Mateo 27:30, Marcos 10:34, Marcos 14:65, Marcos 15:19). Entonces, ¿por qué escupió Jesús en los ojos de este hombre?

Aunque Marcos no responde a esa pregunta, nos dice que Jesús sanó a este hombre. Proverbios 16:4 dice: "El Señor lo ha hecho todo para sus propios propósitos."[3] Podemos estar seguros de que Jesús tenía una razón para todo lo que hizo. Algunos han sugerido que la enfermedad ocular de este hombre puede haber dejado una secreción crujiente y dolorosa en sus cavidades orbitales, y tal vez Jesús escupió en sus ojos para aliviar la incomodidad de su dolor. No importa la razón, la verdadera historia de este milagro es que fueron dos milagros en uno. Es un milagro de dos etapas. En la primera etapa, el hombre puede ver, pero su visión es borrosa. En la segunda etapa, el hombre puede ver con claridad. No hay nada como este milagro en las narrativas del Evangelio.

Los alumnos de la Biblia consideran los milagros de Jesús como milagros con un mensaje o señales con significado, comprendiendo que hay alguna verdad divina o lección derivada de

las obras de nuestro Señor. Jesús no hace maravillas sólo por presumir. ¿Por qué, entonces, Jesús sanó a este hombre por etapas? No fue debido a ninguna falta en Jesús, haciendo de la ceguera de este hombre un caso sin esperanza. Tampoco fue que Jesús en su primer intento fracaso.

La clave para entender este milagro está en los versículos anteriores, registrado en la alimentación de los 4,000 (Marcos 8:1-10). Inmediatamente después, los fariseos se acercaron a Jesús, queriendo discutir con él (vv. 11-12). Jesús y sus discípulos se supusieron a un barco donde les advirtió que tuvieran cuidado con la levadura de los fariseos (v. 15), refiriéndose a la falsa enseñanza de los fariseos. Los discípulos pensaron que estaba hablando de pan literal. Entonces Jesús los reprendió diciendo: "¿Con ojos, no lo ves? Y teniendo oídos, ¿no oyes? ¿Y no te acuerdas?[4] Otra traducción dice, "¿Estás ciego y sordo? ¿No te acuerdas?"[5] Las preguntas de Jesús retratan las imágenes de un padre corrigiendo a un niño con la pregunta: "¿No oíste lo que dije? ¿Has olvidado todo lo que te dije?", se encontró con ojos desconcertados y una respuesta confusa: "Sí, te escuché y, No, no lo recuerdo." Este milagro es como una parábola de la confusión espiritual de los discípulos: confusión causada por la falta de claridad visual.

Cuando estaba en primer grado, sufría de ambliopía, que significa "ojo perezoso". Un ojo era más débil que el otro ojo; por lo tanto, llevaba un parche sobre el ojo más fuerte para fortalecer el ojo más débil. Mi "ojo perezoso" no se comunicaba claramente con mi cerebro. Con el tiempo la terapia prescrita funcionó, aumentando la comunicación con mi cerebro, lo que me permite ver con mayor claridad. Jesús está reprendiendo a sus discípulos por su falta de percepción espiritual.

La visión espiritual nublada afecta a cada cristiano hasta cierto punto. El apóstol Pablo reconoce nuestra falta de percepción espiritual en un mundo transitorio, diciendo: "Ahora vemos una pobre reflexión como en un espejo" (1 Corintios 13:12, NIV).[6] Eugene Peterson parafrasea las palabras de Jesús en El Mensaje, diciendo: "Todavía no vemos las cosas claramente. Estamos entrecerrando los ojos en una niebla, mirando a través de una neblina.[7] La respuesta del ciego en Marcos 8:24 es muy similar: "Veo a los hombres como árboles, caminando."[8] Todos los hombres tienen miopía espiritual en un grado u otro. Entonces, ¿qué deberíamos aprender de este milagro? ¿Cuál es el mensaje para nosotros, como hombres en el camino de llegar a ser más como Jesús? Hay al menos cuatro lecciones para nosotros en este milagro.

1. JESÚS NO NOS TRATA DE LA MISMA MANERA

Al principio, esto no suena bien. Crecí cantando la canción, "No es ningún secreto lo que Dios puede hacer, ***lo que ha hecho por los demás, el hará por ti*** con los brazos abiertos Te perdonará. No es ningún secreto lo que Dios puede hacer".[9] La frase "lo que ha hecho por los demás lo hará por ustedes" parece sugerir que nos trata a todos de la misma manera.

El apóstol Pedro superó los prejuicios extremos en su vida hacia los gentiles, haciendo esta declaración en la casa de un gentil llamado Cornelio: "En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas" (Hechos 10:34, RV1960).[10] Pedro dijo más tarde en su primera carta a los cristianos: "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (1 Pedro 3:18, RV1960).[11] Estos eran conversos judíos y gentiles. La invitación del Evangelio a confiar sólo en Cristo para la salvación es para todas las

personas en todas partes. Dios no hace distinción de personas en cuestión de la salvación: "Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo" (Romanos 10:13, RV1960).[12]

Sin embargo, de un estudio de los milagros de Cristo se desprende que no nos trata a todos de la misma manera en la forma en que sana. Jesús tiene el poder de sanar instantáneamente o en etapas. Es todopoderoso; sin embargo, no nos trata a todos de la misma manera. Jesús sana a uno con un toque, otro con una palabra, uno con una mirada, y aún con alguien más a gran distancia. Toca a uno y nunca ve al otro, pero sana a ambos. Ray Pritchard observa con razón,

> "Es un gran avance espiritual venir al lugar donde puedes decir: 'Señor, no tienes que tratarme de la manera en que tratas a mi prójimo'. Ahora todos entendemos esa verdad teóricamente, pero es difícil llegar a entenderla cuando su hija está enferma hasta la muerte, y los hijos de su vecino están sanos y felices. Nadie sabe exactamente por qué dos personas contraen cáncer, y una vive mientras la otra muere. La verdad es que podría hacer por ti exactamente lo que ha hecho por otra persona, o podría hacer más, o podría hacer menos, o podría hacer algo completamente diferente. Es Dios. Puede tratar con nosotros como quiera. Nuestro Dios es infinitamente creativo en la forma en que trata con nosotros al llevarnos a la madurez espiritual".[13]

2. JESÚS TRATA CON NOSOTROS DE ACUERDO CON NUESTRA NECESIDAD

Esta verdad es abundantemente clara en este milagro. Jesús trató con este pobre ciego en privado llevándolo fuera del pueblo para curarlo. Jesús saca a este hombre del espectáculo de aquellos que sólo estaban interesados en un entretenimiento. Trató con este hombre compasivamente y personalmente, tocándolo dos veces, algo que nunca había hecho en ningún otro relato de curación. Del mismo modo, Jesús conoce nuestra necesidad individual, nuestra historia, nuestro viaje, nuestras cicatrices y heridas, nuestras ideas preconcebidas, nuestra falta de comprensión y nuestros temores subsiguientes. Por lo tanto, él trata con nosotros de acuerdo con nuestras necesidades, como nuestro "sumo sacerdote misericordioso y fiel"[14] que

"comprende nuestras debilidades" y nos invita a "venir con valentía al trono de nuestro Dios misericordioso" donde "recibiremos su misericordia, y encontraremos gracia para ayudarnos cuando más la necesitemos".[15]

3. NO MEJORAMOS AL MISMO RITMO O DE LA MISMA MANERA

El pueblo de Betsaida llevó a este ciego a Jesús, rogándole que lo sanara. ¿Cuántas veces hemos hecho lo mismo, orando por nuestros seres queridos que necesitan desesperadamente el toque del Maestro? Es bueno que oremos por los demás, especialmente por los que están perdidos, pidiéndole a Dios que abra los ojos para que puedan ver. Nos humilla y nos hace confesar: "Señor, a menos que los ayudes, no se recuperarán. A menos que hagas algo, nada cambiará".

A menudo, el cambio que buscamos viene muy lentamente. Para cada hombre que está repentina, radicalmente, y completamente transformado, parece que hay muchos más que deben crecer en Cristo lentamente, a través de etapas, cuya visión espiritual comienza nublada y sólo poco a poco mejora. Algunas personas vienen a Cristo y florecen, convirtiéndose en discípulos fervientes en poco tiempo. Otros tardan años en aprender la Palabra y hacerse fuertes en la fe. Muchos lucharán con la visión borrosa durante mucho tiempo. Todos tenemos puntos ciegos que no vemos porque si los viéramos, no serían puntos ciegos.

4. NUESTRA PERCEPCION ESPIRITUAL ES A MENUDO NUBLADA E IMPERFECTA

El hombre una vez ciego ahora puede ver, aunque no tiene visión 20/20. Tiene algo así como una visión 20/500. Es lo que se podría llamar legalmente ciego, pero no literalmente

ciego. Ve a los "hombres como árboles caminando", lo que significa que puede ver, pero no claramente. ¿Acaso no es esa una imagen de todos los seguidores de Jesús? Todos tenemos puntos ciegos, lugares de debilidad y áreas de la vida donde vemos con visión borrosa, donde nuestra santificación está lejos de ser completa. ¿Quién de nosotros diría: "He llegado? Soy verdaderamente como Jesús en cada parte de mi vida".

Es imperativo entender que el crecimiento espiritual es crecimiento. No es un desarrollo instantáneo. Esas son terribles noticias para una generación de creyentes impacientes. Somos como el hombre que oró: "¡Señor, dame paciencia y dámela ahora!" En realidad, nacemos como niños pequeños, tiernitos en Cristo, que deben pasar por todas las etapas de la vida, aprendiendo y creciendo a medida que avanzamos. Aprendemos a caminar, intentándolo y cayendo, intentándolo y cayendo, y luego intentándolo y cayendo un poco más.

Entonces, ¿qué vamos a hacer? Varias cosas vienen a la mente. Permita que los nuevos cristianos crezcan. No te rindas cuando tú u otros no experimenten la transformación tan rápido como desees. Ve a Dios con total honestidad. Es un avance significativo espiritualmente cuando podemos decir: "Señor, soy ciego. Ayúdame a ver." Recuerden que Dios tiene la intención de sacar algo bueno de su visión imperfecta. Planea llevarte a un lugar de mayor confianza en El. El Señor no desperdicia nada, ni siquiera aquellos tiempos en los que no se ven claramente.

El punto vital de este milagro ocurrió cuando Jesús le preguntó al hombre: "¿Ves algo?"[16] Lo que finalmente salvó a este hombre fue su honestidad. No le mintió a Jesús. Podría haber dicho: "Señor, veo todas las cosas claramente". Si hubiera dicho eso, nunca habría

mejorado. Su honestidad le dio la vista que no tenía. Jesús sabía la respuesta a la pregunta. Quería que el hombre fuera honesto sobre su estado real.

Del mismo modo, nosotros también debemos venir a Jesús tal como somos. Y cuando lo hacemos, nos toma como somos, pero nunca nos deja así. La invitación de Jesús es siempre muy personal. ¿Estás ciego? Ven a Jesús. ¿Ves a los hombres como árboles caminando? Ven a Jesús. ¿Desea ver a los hombres con claridad? Ven a Jesús.

Marcos dice que este hombre "fue restaurado y vio a todos los hombres claramente."[17] Es nuestra oración sincera que nuestra capacidad de ver aumente para que nosotros también veamos a cada hombre con claridad. *El Hombre en el Espejo* informa que por cada diez hombres en su iglesia, nueve tendrán hijos que abandonen la iglesia. Ocho no encontrarán satisfacción en su trabajo. Seis pagarán el mínimo mensual en tarjetas de crédito. Cinco tendrán problemas con la pornografía. Cuatro se divorciarán. Sólo uno tendrá una cosmovisión bíblica. Los diez tendrán problemas con algún problema de vida.[18]

Debemos ver a todos los hombres claramente. Necesitamos, como Ezequiel, el profeta, sentarnos entre los hombres heridos de nuestro mundo (Ezequiel 3:14-15), demostrando el cuidado y la compasión de Jesús. A veces, eso significa aparecer y callarse, lo que el pueblo hebreo llama "sentarse Shiva", [19] esperando al Señor en ese preciso momento en el cual un hombre te pregunta acerca de nuestra esperanza como creyente. Después de haber ganado el derecho a ser escuchados, entonces, dispuestos a dar una razón para la esperanza que tenemos en Cristo, podemos explicar las buenas noticias con suavidad y respeto (1 Pedro 3:15-16). Al hacerlo, construimos un puente relacional hacia un hombre, permitiéndonos presentar a ese

hombre a nuestro Señor Jesucristo, el puente eterno de salvación que nos da poder para ver a cada hombre claramente.

_____

[1]*Santa Biblia*, Versión Del Rey Santiago, Marcos 8:22-26, Dominio Público.

[2]Ibid, Marcos 8:25

[3]*Santa Biblia,* Nueva Traducción Viviente, Fundación Casa Tyndale, 1996, 2004, 2015.

[4]*Santa Biblia,* Nueva Biblia Estándar Americana, Marcos 8:18, The Lockman Foundation, 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995.

[5]*Santa Biblia,* Traducción de la Palabra de Dios, Marcos 8:18, Sociedad de Misión de la Palabra de Dios, 1995.

[6]*Santa Biblia,* Nueva Versión Internacional, Biblica, Inc., 1973, 1978, 1984, 2011.

[7]*Santa Biblia,* The Message, Eugene H. Peterson, 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002.

[8]*Santa Biblia*, Versión Rey Santiago, Dominio Público.

[9]Hamblen, Stuart, *It Is No Secret*, Duchess Music Corporation, 1976.

[10]*Santa Biblia*, Versión Rey Santiago, Dominio Público.

[11]*Santa Biblia,* Nueva Traducción Viviente, Fundación Casa Tyndale, 1996, 2004, 2015.

[12]*Santa Biblia*, Versión Rey Santiago, Dominio Público.

[13] Pritchard, Ray, *Hombres como árboles caminando,* https://www.keepbelieving.com/sermon/men-as-trees-walking/. Consultado el 3 de abril de 2020.

[14]*Santa Biblia,* Versión Rey Santiago, Hebreos 2:17, Dominio Público.

[15]Ibid, Hebreos 4:16.

[16]*Santa Biblia,* Nueva Versión Internacional, Marcos 8:23, Biblica, Inc., 1973, 1978, 1984, 2011.

[17]*Santa Biblia,* Versión Rey Santiago, Marcos 8:25, Dominio Público.

[18]Morley, Pat, *Por Cada 10 Hombres En Tu Iglesia*, https://maninthemirror.org/2004/02/16/for-every-10-men-in-your-church/. Consultado el 3 de abril de 2020.

[19]Shiva sentada, https://www.shiva.com/learning-center/sitting-shiva/. Consultado el 3 de abril de 2020.

NOTA: Una guía de estudio complementaria y PowerPoint están disponibles bajo petición.